

SAMUEL CAMINO
(Y)MORTAL



Primera edición: junio 2021

Depósito legal: AL 1522-2021

ISBN: 978-84-1111-852-1

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Luis Samuel García Camino

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

© Fotografía de cubierta: Depositphotos.com

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculo rojo.com

info@editorialcirculo rojo.com

Impreso en España — Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

PRÓLOGO

«Corazón,
¿por qué mandas en mí
si yo no quiero?»

Federico García Lorca

Corazón

Es el que se abre en las páginas de este libro del mismo modo que habéis tenido que abrir este para deleitaros con su lectura. Es el que guía a su autor a plasmar sus pensamientos y emociones a modo de obra literaria, dejando una puerta abierta a su alma para la posteridad y así, por pura justicia poética, volverse *YMORTAL*.

Desahoga su mente estrujándola hasta dar con las palabras y el orden adecuado para lucirse escribiendo poemas con la autenticidad que caracteriza a cualquier poeta que se precie, siendo capaz de conmover a cualquier persona sentiente, privilegio que le corresponde por derecho debido a la pasión que le despierta ser una persona nefelibata.

Y es que ya se sabe que el mundo pertenece a los que sueñan, solo ellos son capaces de iluminar esos días grises con los que todos alguna vez nos hemos topado. Solo los que sueñan son capaces de encontrar los pequeños detalles que logran esquivar lo

superfluo y encontrar aquello que es único. Solo los que sueñan erradican esta apatía de pantallas en las que nos vemos inmersos día a día. Son los que nos dan esa calma de saber que, aunque el mundo se derrumbe, sus manos lo aguantan.

Y esto es gracias a una vida llena de experiencias, lugares y gente. Este libro no es más que un diario lleno de diarios, un testimonio vital que ha sido plasmado de mil maneras distintas: en papel, en formato digital, en poesía, en verso, en disparates...

Es el culmen de una inquietud de compartir con el mundo el punto de vista de un joven optimista que tiene la certeza de que este libro inspirará, al menos, a una persona. Es el resultado de una lucha constante por perseguir sus metas y sueños, superándose, cada vez más, día a día. Es la prueba de que una pequeña gran idea puede llegar a ser un muy bonito proyecto si tienes la valentía de apostar por él. Bienvenidos al maravilloso mundo de Samuel García Camino, hagan suyas sus palabras y sobre todo...

¡Disfruten!

FranHi

INTRODUCCIÓN

Por fin llegó el momento, comienza el viaje. La verdad que no estoy nervioso, ahora me siento algo apenado. Te quiero, morena, gracias por tanto y por todo.

No he estado atento a lo que se aproximaba, solo he podido estar pendiente de lo que tenía aún por hacer. Ni aquí ni allí, ni allí ni aquí...

Es lo que tiene abarcar tanto. Ahora solo tengo que disfrutar, abrir los ojos, el alma y las ganas de aprender, que la vida pasa, que el río corre y no para.

El tiempo es algo que pasa, que corre, que avanza según el ritmo que cada persona marque para su vida. El mío: fugaz, estrella que corre, dejando un rastro breve.

Somos polvo, somos tierra y somos mar. Vida. Vivo hoy con la intensidad con la que el presente se merece...

¿Mi rumbo? El que el camino quiera ponerme y mi cuerpo entienda como suyo. Vivir de emoción en vez de dinero.

DIARIO 1 - *DESTROZA ESTE
DIARIO*

I.

Dicen que hay sitios con energía.
Bombillas que brillan como estrellas,
corazones infinitos como el mar.

Pero yo últimamente
solo veo soles sin luces,
cielos oscuros y manos manchadas de sangre
en todas las historias personales.

Cuerpos sin almas, sin caras, sin vida.
Solo muecas del dolor que amargan
todos los cuentos de hadas.

II.

Luz de faro.

Llama incandescente,
ardiente en las mañanas,
ardientes noches.

Mares de dudas, de envidia se empapan.
Recelos con pizca de amor.
Recelos llenos de dolor.

Nube que cubre cualquier rayo de sol.
Luz que quema,
que te pone morena
y a mí me entierra en arena.

Despertador

III.

Por mil bocas que rocé,
de mi corazón no te me vas.
Millones de estrellas en el cielo
y solo en una me tuve que fijar.

Es más fácil fallecer
que tener que esperar.
Los ángeles a la tierra
no volverán a bajar.

No preguntes por qué.
No pidas explicaciones
por coquetear con el ayer.
Satélites hay a pares,
pero no hay manera
de quitarme el polvo
de tus lunares.

Permíteme que roce tus manos;
quiero cogerte fuerte,
que abras tus brazos
y tus miedos a mi lado se alejen.

No quiero un desayuno en la cama,
solo te pido mil noches entre almohadas
imaginando una vida mientras soñamos.

IV.

Siempre escaparon de las ciudades donde había alguien capaz de hacerles olvidar la alegría de ser libres en el mundo.

V.

Las personas aprenden muy tarde su razón de vivir. Quizás por eso sea que desisten tan pronto.

VI.

Necesito de tu cuerpo
para quedarme sin aliento,
para poder dibujarte
sobre el firmamento.

Mujer de cuerpo presente.
Viento en la misma frente;
en todos sitios y en ninguno.

Aire o mariposas,
¿qué más dará,
si atraparte nunca podré?

Déjame calentar tus días.
Embarquémonos
rumbo a la deriva
sin el equipaje.
¡Melancolía!
¿Por qué no disfrutas del paseo
mientras yo remo?

VII.

No queda nada. Solo silencios que susurran miradas. Vacíos que se resumen en tristes mañanas.

VIII.

No quiero controlar tu espacio,
solo que no compartas el abrazo.
Siento miedo cuando sales de la habitación.
Siento más miedo aún cuando te vas alejando despacio.

Como aire
te me marchas.
Como mariposa
agitas tus alas
hacia cualquier rincón,
hacia ningún lugar
en mi habitación.

Desapareces suave.
Solo el recuerdo
tiene pruebas
de haberte refugiado en sus brazos.

Ni una fotografía.
Ninguna postal dedicada.
Solo el frío en mis labios
del último beso del rocío.

No se puede buscar
entre los recuerdos
ya perturbados por la pasión.

Solo llegué a confundirte.
Ángel de alma.
Carne; el demonio.

No me sirve otra piel,
me faltan tus tres lunares.
No me cansaré de buscarte
en cada página del papel.